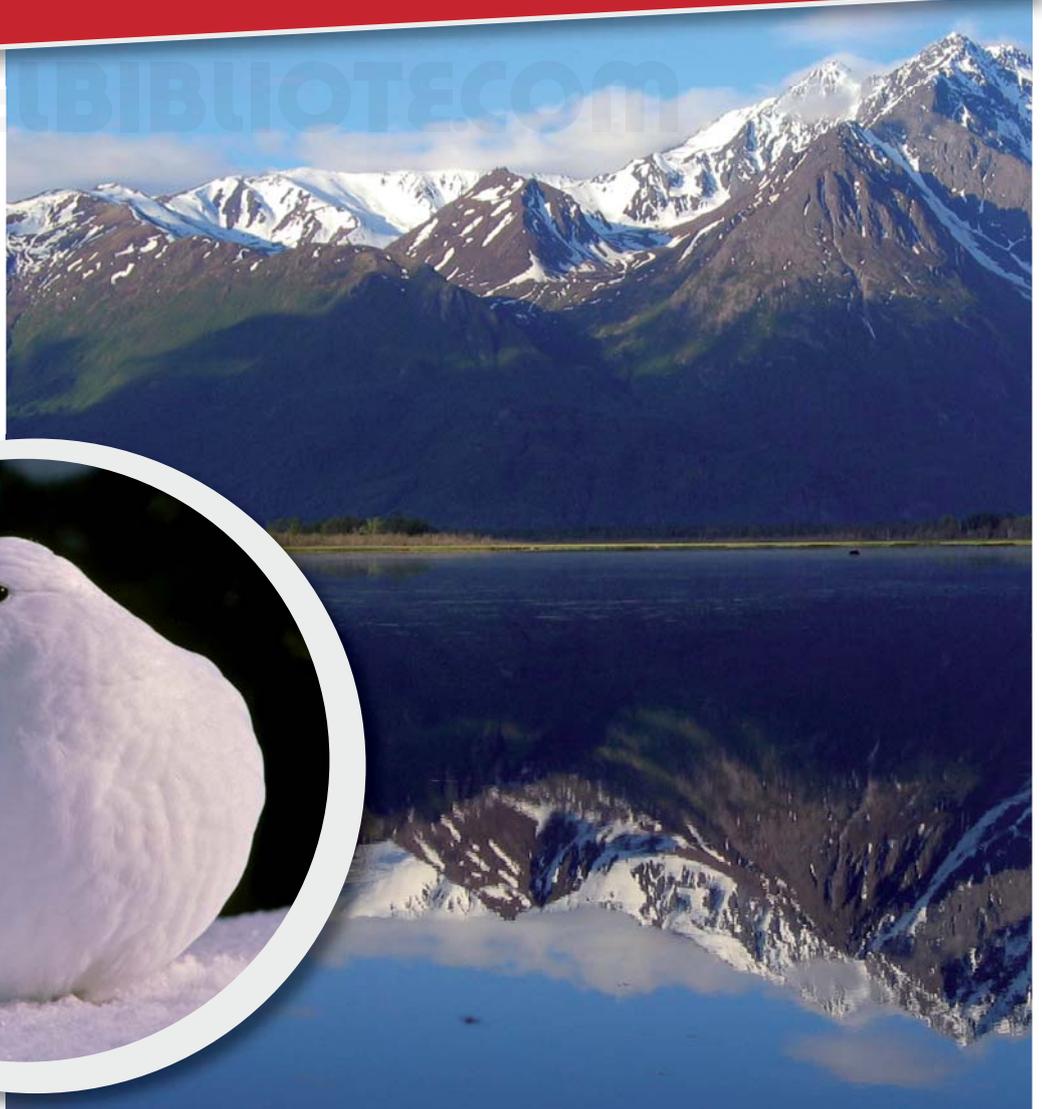


EL VIAJE DE LAS AVES POR LA TUNDRA

En este hábitat habitualmente no viven aves, pues carecen de lo esencial para vivir y son pocas las que han logrado adaptarse. Pero, en verano todo cambia. En esta época comienza a florecer la vegetación y más de 100 especies de aves llegan a la tundra Ártica para alimentarse o reproducirse. Arriban gansos, lechuzas, falcones... Todas emprenden viaje hacia el sur cuando se acerca el invierno. La perdiz blanca es una de las pocas especies de aves que puede vivir en este ambiente durante todo el año. Durante el verano presenta un plumaje color marrón y, cuando llega el invierno, lo cambia a blanco. Su dieta se basa en hojas y grosellas.



La perdiz blanca es una de las pocas especies de aves que puede vivir en este ambiente durante todo el año.

